

Elecciones y más allá



Tiempo de lectura: 3 min.

Mar, 29/10/2019 - 05:34

El poder elegir a sus gobernantes es un derecho fundamental del ser humano. En casi todos los países se realizan elecciones, aunque hay marcadas diferencias. En algunos casos son transparentes, en otros tienen limitaciones y en muchos son fraudulentas.

Por ejemplo, en Arabia Saudita, solo hay elecciones municipales y las mujeres adquirieron el derecho de votar y ser votadas en el 2015. No hay otro tipo de elección ya que, según su representante ante la ONU “no se necesitan porque la

nación está feliz con el actual sistema de gobierno”.

En China y Cuba las elecciones son una farsa. En el país asiático existen varios partidos denominados “democráticos”, pero supeditados y colaboradores del Partido Comunista. En Cuba solo está permitido el partido comunista.

Japón es una monarquía parlamentaria. El emperador solo cumple funciones protocolares. Algo interesante es que los candidatos a la Dieta o Asamblea que no obtengan el 10 por ciento de los votos pierden un depósito dado en garantía. Quizá algo que deberíamos aplicar para descartar a muchos que se postulan solo para figurar.

En Europa hay varias monarquías parlamentarias y sistemas presidenciales parlamentarios. Las elecciones son transparentes. El poder ejecutivo lo ejerce un primer ministro electo por los diputados, quienes pueden destituirlo al no darle un voto de confianza en asuntos importantes. En Venezuela, algunos son partidarios de este sistema. Sin embargo, tiene la desventaja de que obliga a veces a crear cohabitaciones difíciles de manejar y de aceptar por los ciudadanos, como actualmente en España, y en otras genera gobiernos inestables, como en Italia e Israel. Francia tuvo que modificarlo en 1958 y ahora tiene un sistema semipresidencial. También hay sistemas presidencialistas como en Rusia.

En nuestro continente casi todos son repúblicas presidencialistas. En Estados Unidos el presidente es electo indirectamente y rara vez hay denuncias de irregularidades. De México hacia el sur son frecuentes las denuncias de fraude o de ventajismo.

La semana pasada hubo elecciones en Canadá y por ser un ejemplo a imitar, narramos el proceso en este país multicultural, con una monarquía parlamentaria en donde la Reina de Gran Bretaña e Irlanda del Norte designa como su representante a un Gobernador General, con funciones protocolares. Los Senadores son seleccionados por el Primer Ministro. Los miembros de la Cámara de Representantes son electos por voto popular. El Gobernador llama a formar gobierno al líder del partido que obtiene más parlamentarios.

Para la elección los miembros de mesas se autopostulan ante el organismo electoral; previamente le llega al elector la información sobre su centro de votación; si en el interín ha cambiado de dirección, para votar acude con un recibo de luz, gas o con documento de propiedad y su carnet de conducir o tarjeta de salud. La votación es un lunes, aunque se puede votar previamente por correo, y en el centro

de votación no hay soldados, ni policías; el proceso es manual en una hoja donde el elector marca su candidato con un lápiz y durante el conteo están presentes representantes de los candidatos. Antes de dos horas se conoció el resultado, el cual era anunciado gradualmente por los medios de comunicación.

El mayor número de parlamentarios lo obtuvo el partido Liberal de centro izquierda, del Primer Ministro Trudeau quien junto con su ministra de Relaciones Exteriores, Chrystina Freeland, han sido baluartes en la defensa de nuestra democracia venezolana. El segundo partido más votado fue el Conservador, que pasa a denominarse la Oposición Oficial.

¡Qué diferencia con la reciente “elección” en Bolivia y con las pantomimas nuestras! En Argentina volvieron a ganar quienes causaron el derrumbe económico. Está comprobado que nuestros pueblos no aprenden. No les importa la corrupción, ni el populismo. Más temprano que tarde saldremos de la narcodictadura totalitaria que nos asola, pero desde ya hay que lograr un acuerdo de gobernabilidad por varios años y ojalá el Plan País tenga el consenso debido para que sea de largo plazo. Caso contrario, los rojos podrían volver para seguir destrozando a Venezuela y lucrarse con lo que no les pertenece.

Todavía tenemos diferencias sobre si primero debe cesar la usurpación para que haya elección presidencial. Sería lo deseable. Sin embargo, si por la presión nacional e internacional se logran las condiciones aprobadas por la Asamblea Nacional, no podemos ser tan cerriles de negarnos a acudir a votar, aunque el usurpador siga en Miraflores.

Como (había) en botica:

No se pierdan el artículo ¿Capitulación universal? del distinguido Alfredo Coronil, en <https://paraescatareelporvenir.wordpress.com/La>, La Linterna Azul.

Susana Rafalli alerta que el producto lácteo en las cajas CLAP no es apto para menores de un año.

El general Aquiles Lapadula es conocido chavista, pero algunos dudan si colaboró con el narcotráfico o pisó callos de esa mafia.

Maduro hipotecó ilegalmente a Citgo . Las gestiones de nuestros dirigentes la salvaron, al menos por ahora.

Solidaridad con el diputado Juan Pablo Guanipa.

¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

eddiearamirez@hotmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)